

SEGUNDA EDICIÓN

A nuestros lectores

Esta tarde publicamos edición entera para dar salida a todo el original que tenemos en cartera. Publicamos también las últimas noticias recibidas. En vista de ello, y como es probable que en el resto del día no se reciban otras, hemos resuelto suprimir la edición de esta noche, que se reparte los domingos.

La prensa extranjera

La inglesa
Los periódicos ingleses comienzan a dedicar atención preferente a nuestra situación en el Rif y las complicaciones interiores. El «Daily Telegraph» confía en que España entera se agrupará patrióticamente en torno de su rey. El «Standart», que dedica a ambos asuntos su editorial, aconseja al Gobierno español que castigue sin perder momento a los autores del movimiento barcelonés. Respecto a Marruecos manifiesta que el pueblo inglés juzga acertada la acción española.

Juicios de «Le Temps»

«Los derechos de España—dice—los establecen de manera incontestable varios convenios con el Maghzen. El tratado de 1767 confirma a España en la posesión de las plazas que ocupa en la costa. El tratado de Mequinez de 1799, confirmado por dos acuerdos de 1838 y 1893, autoriza a que las fortalezas españolas hagan uso de los cañones y morteros en el caso de que cometan excesos los moros de los territorios limítrofes, con objeto de hacerlos entrar en razón. Añádese en el mismo artículo que dichas hostilidades no se considerarán contrarias a las buenas y amistosas relaciones de las altas partes contratantes, España y Marruecos. En virtud de estas estipulaciones, el Gobierno español puede tomar en la península de Guelaya las medidas de policía que estime indispensables para mantener la seguridad de Melilla. En principio, esas operaciones no deben perjudicar las relaciones oficiales hispano marroquíes. El texto de estos tratados es terminante en este sentido. Esta es la razón por la cual el representante del sultán, en Tánger, a pesar de recibir de Muley Hafid órdenes de protestar contra la acción española en el Rif, se abstuvo de hacerlo, y escribió al Sultán dándole las razones de su abstención. Por igual causa, España niega que esté en guerra con el Imperio marroquí. El Gobierno español—añade—fuerte en su derecho se dispone a usar de él. Si España no quiere ser aprisionada en sus posiciones entre el mar y las haldas hostiles, es preciso que el orden reine en los alrededores de Melilla. Si este puerto ha de desarrollarse es preciso que las poblaciones circundantes sean pacíficas y laboriosas. No cabe duda de que, sin salir de los límites de una operación de policía, sin hacer una guerra propiamente dicha, España puede restablecer la paz y la seguridad en el país de los guelayas. Haciendo esto, España cumplirá la misión de regeneración que le incumbe, en colaboración con Francia.»

Actualidades médicas

Una población que en el espacio de veintidós años ha disminuido en un 50 por 100 la mortalidad por tuberculosis. En un ambiente de higiene maravillosa, interrumpida con innumerables obsequios, y con escasa discusión, se celebró solemnemente y silenciosamente en la primera Cámara del Parlamento sueco, y bajo la presidencia de Su

Majestad el Rey Gustavo V, la reunión anual de la Asociación internacional contra la tuberculosis. Multitud de cuestiones, á cual más interesantes, se han tratado en esta magna reunión, y quizás sea objeto cada una de ellas de sendo trabajo informativo en la prensa pero en mi opinión, la más interesante, por tratarse de hechos consumados y no de esperanzas a realizar, y constituir además una enseñanza para nuestras municipalidades, es la comunicación del doctor Hope, médico municipal de la ciudad y del puerto de Liverpool. En esta importante población inglesa en el año 1885, la mortalidad por tisis era de 2,7 para los hombres y de 2,2 para las mujeres. A partir de esta fecha, la municipalidad hizo destruir todas las casas insalubres, y construyó en su lugar 2.000 casas para las clases pobres; aumentó el caudal de aguas considerablemente, poniendo grifos en todas las habitaciones de la población; acrecentó el personal sanitario considerablemente para vigilar la bondad de las sustancias alimenticias de consumo, la limpieza de las calles, el perfeccionamiento de los W. C. y el hacinamiento en las habitaciones; construyó hospitales y agrandó los existentes en aquella fecha; distribuyó cartillas con instrucciones simples para los tísicos y las personas que les rodean; estatuyó la declaración obligatoria de todo caso de tuberculosis; estableció la desinfección quincenal de las habitaciones del tísico; prohibió terminantemente escupir en los pavimentos; exigió un exámen médico a todo niño antes de ingresar en cualquier escuela municipal ó particular. Y sólo con esto, sin otra clase de vacunas, sueros, tuberculinas, medicamentos, sobrealimentación, aguas minerales, climas de altura y tantas cosas como á diario se prescriben, el Municipio de Liverpool ha conseguido que en el año 1907, ó sea veintidós años después, la mortalidad por tisis haya sido de 1,9 para los hombres, y 1,1 para las mujeres. Es decir, que ha logrado reducir casi á la mitad la tisis de sus convencios. Suponiendo que las mejores higiénicas se establecieron y no vayan á más, lo cual constituye una injuria para el pueblo inglés, siempre progresivo y maestro en estas materias, no es aventurado asegurar que para el año 1934, ó sea dentro de un cuarto de siglo, la tuberculosis no existirá en Liverpool.

ponerse de acuerdo para abandonar colectivamente el trabajo. Una Comisión de huelguistas se trasladó á Choisy, donde estaba la Corte. Luis XVI recibió á los comisionados afectuosamente, les ofreció que se les haría justicia y les tranquilizó. Cuando, ya tranquilos, iban á retirarse, el Rey se puso de pronto muy serio y les anunció friamente que todos serían castigados por haber interrumpido un servicio público, perjudicando á los habitantes de París.

En Uganda, en las proximidades de Victoria Niaba, una tribu salvaje, la de los Bulonge, dedica su culto á una serpiente. Este dios del pueblo lleva nombres humanos y habita un templo de madera. Una mujer soltera está encargada de su custodia, con el auxilio de un hechicero. La serpiente slimétese únicamente de leche de vacas sagradas, que le sirve su amable guardianes, aparte de las ofrendas particulares, aves y cabras principalmente, que le regalan los habitantes del clan cuando acuden á hacer votos por el logro de algún deseo. El culto de la serpiente se celebra con regularidad y con gran pompa cada vez que cambia la luna.

SERRANILLA

Ya se van los quintos, madre

Ya se van los quintos, madre; ya cruzan el robleal, Dejan la tierra sin brazos y panes sin segar. Tórnase en hierro de guerra la herramienta de la paz. Ya se van los quintos, madre; sabe Dios si volverán. Ya se pierden por la sombra, río arriba, en el pinar; por aquel sendero blanco que se borra en el canchal. Ya se van los quintos, madre; sabe Dios si volverán. Veo el ramo de amapolas en su mano rojear; gotas de sangre, cogidas al paso por un trigal. Dios no quiera que la suya vaya otro campo á regar. Ya se van los quintos, madre; sabe Dios si volverán. Tórnaron cuando las hazes eran promesas de pan. Ya andaban las cigüeñas en la torre del lugar. La blancura de las cumbres era en el valle cristal. La pobre madre reía junto al fuego del hogar. Ya se van los quintos, madre; sabe Dios si volverán. A aquel uniforme majo, guardado con tanto afán en el cofre, que aromaban perfumes del tomillar; el uniforme que hacían tan caballero al zagal, vuelve la madre, con llanto, del arca vieja á sacar. Por campos y por ciudades resuena un aire marcial. Ya se pregonan la guerra al otro lado del mar. Ya se van los quintos, madre; sabe Dios si volverán. Brota sangre de una herida que no logró restañar; sangre que spagó mi fuego, sangre que me amarga el pan. Que fui madre de otro mozo que se marchó del lugar por aquel sendero blanco que se borra en el canchal, cuando el sol de las cosechas era un dulce sol de paz... Y las cigüeñas volvieron; pero el pulido zagal murió con mozos hermanos al otro lado del mar. —Es la patria quien lo pide, madre, cesa en tu llorar. Pobre patria la que deja, bejo un dulce sol de paz, la campaña sin sus brazos y los panes sin segar. ¿Por marchar el hijo mozo cosechas se lograrán; habrá abundancia en las trojes y alegría en el lega? Es la patria quien lo pide. ¿Pat la que trist zas da; patria que entierra sus hijos al otro lado del mar? Ya se van los quintos, madre; sabe Dios si volverán. Enrique de Mesa.

RODANDO POR EL MUNDO

El profesor Flindette Petrie, acompañado por algunos alumnos de la Escuela Británica de Arqueología, ha descubierto recientemente en un arruinado cementerio de Tebas la tumba de una Princesa egipcia, enterrada hace miles de años. En el sarcófago había numerosos objetos de «toilette», según la costumbre de aquellos tiempos. Y entre estas pequeñas maravillas, en un frasco lindísimo, una especie de pomada, cuyo perfume no ha perdido, después de tantos siglos, su suavidad, ni su exquisitez.

Henry Bstaille, el autor celebradísimo de «La femme nue», está ultimando tres nuevas obras grandes: una para la Comedia Francesa, «Songe d'une nuit d'amour», en verso, y que se estrenará en octubre; otra, una comedia moderna en cuatro actos, para la Renaissance, y otra para l'Athenée, titulada «Manon, fille galante», que será una reproducción completa de la vida galante del siglo XVIII. Estas tres obras, con el «Chantecler», de Rostand, prometen ser los grandes acontecimientos de París durante la temporada próxima. Como se ve, en la escena francesa, lo mismo que en la española, los autores se inclinan ahora á la poesía.

Los modernos huelguistas tuvieron, naturalmente, sus precursores. En 1779 los cocheros de punto de París se declararon en huelga, en señal de protesta contra el permiso otorgado á una nueva Empresa para hacerles la competencia.

Era la primera vez que se veía en París á todos los individuos de un mismo oficio

Para buenos moscatales y vinos rancios superiores, no hay como Casa E-baranch Sto. Cristo, 4.

El combate del día 27

Del Imparcial: El origen del combate ha sido la osadía de los moros que se atrevieron á oponerse al paso de un convoy que llevaba agua y víveres á las avanzadas. Durante la noche habían interceptado la línea férrea minera, en la que como es sabido se conducen los tastos del convoy hasta el límite del ferrocarril. Los moros valiéndose de palanquetas y de grandes trozos de madera, torcieron los rails, rompieron las bridas de acero que los enlazan y levantaron travesas. Las fuerzas que iban delante del convoy arrojaron fácilmente á los grupos de rifeños que estaban cerca del punto en que la vía estaba interrumpida. Allí se detuvo el convoy, y las fuerzas que le custodiaban tomaron posiciones. Entonces los moros descendieron á los barrancos inmediatos y desde ellos hostilizaron á nuestra infantería. En aquel momento comenzaron á sonar cañonazos. Los artilleros rompían el fuego conteniendo al enemigo. Fácilmente lo lograron. En aquel punto las fuerzas de los moros eran poco numerosas. El combate se generalizaba. En las lomas de enfrente y en los lavaderos de mineral había fuego al mismo tiempo. Siguió el convoy tranquilamente hasta la segunda caseta. La vía quedó recompuesta en poco más de una hora. Las fuerzas que custodiaban el convoy siguieron protegiendo su avance. Más tarde regresó el convoy trayendo heridos de la segunda caseta y de la posición de Sidi-Muza. A eso de las tres de la tarde el combate adquirió terribles proporciones. Los moros, ocultos tras de las desigualdades del terreno y protegidos tras las trincheras de piedra, hacían fuego incesantemente. Nuestros cazadores avanzaban como leones y á la carrera tomaban las lomas que dominaban las trincheras ocupadas por los enemigos. Pero desde otros lados los rifeños seguían fogueando á nuestras tropas. La artillería arrojaba sobre las posiciones enemigas muchas granadas que al reventar destruían los contingentes de moros. Pero otros moros acudían á defender las posiciones que estaban ya destruidas. Desde los barrancos cercanos venían corriendo los rifeños para caer sobre el convoy.

Muerte del general El avance de los cazadores no se interrumpía. Eran inútiles los esfuerzos de los rifeños. La bravura de las tropas fué verdaderamente heroica. El general Pintos se hallaba al frente de las guerrillas y con arrojo temerario dirigía la operación entre una lluvia de balas. Entonces cayó muerto el heroico soldado. Una bala le dió en la cabeza. Los soldados al ver caer á su general avanzaron rabiosos. Hubo escenas sublimas. Los moros arreciaban su fuego y aumentaban el empuje de su embestida. Trasmiso algunos detalles de cómo ocurrió la desgracia del general Pintos. Al salir de la plaza, Pintos se puso al frente de la brigada, dirigiendo el movimiento de los seis batallones de Figueras, Las Navas, Barbastro, Llerena, Madrid y Arapiles. Apenas hubieron llegado las tropas al lugar donde los moros se manifestaban dispuestos á resistir, el general Pintos avanzó con su caballo seguido de la tropa, que iba verdaderamente entusiasmada. Lanzó el general un ¡Viva España! y avanzó resueltamente hacia las alturas del Gurugú. El terreno era escabroso, porque siendo difícil la marcha del caballo, el general Pintos se apeó.

Agilmente trepó por los peñascos, seguido de las guerrillas, que no manifestaron ni un momento de vacilación á pesar del fuego terrible que hacían los rifeños. El general Pintos se recostó un momento sobre una peña, y apenas se había detenido, un balazo le hizo caer á tierra. El héroe había muerto. Su bravura y su desgracia produjeron en las tropas movimientos sucesivos de entusiasmo é indignación. El general Pintos, á pecho descubierto, había ganado grandes distancias hacia los reductos de los moros.

Las Navas y Llerena

Los batallones de las Navas y Llerena continuaron marchando sobre las posiciones enemigas, mientras en otros legares de la extensa línea de fuegos los batallones de Figueras, Barbastro y Arapiles fogueaban incesantemente á los rifeños. Todos se han conducido admirablemente. El batallón de las Navas se ha cubierto de gloria. El cura del batallón de las Navas, con sublime serenidad y como si no corriese el menor peligro, acudía á prestar los auxilios de la religión á los heridos, algunos de los cuales exhalaban el último aliento en los brazos del sacerdote. Siento ignorar el nombre de éste. Se lo he preguntado. Se ha negado á decirme lo. —Lo que yo he hecho—ha contestado á mis reiteradas preguntas—no vale la pena de que se sepa. Lo que si quiero que digan ustedes es que el batallón de las Navas ha peleado con heroísmo. Quería el general y querían los soldados ganar las alturas del Gurugú y lo habrían conseguido, si no se hubiese producido la noche detuvieron este avance inverosímil. Cuando la luz del día empezó á faltar las tropas hubieron de replegarse hacia sus campamentos respectivos. Entre los muchísimos episodios del último combate hay uno que la censura permite comunicar. En plena lucha, un capitán de nuestro ejército cayó herido de bala. El capitán haciendo un esfuerzo supremo, se incorporó y disparó su revólver sobre el moro. Este levemente lesionado por la bala, cobró mayor brío y levantó su guma sobre el bravo oficial que, ya sin sentido, yacía indefenso en tierra. Cerca de allí había un grupo de paisanos que valerosamente tomaban parte en el combate y transportaban heridos. Vieron la terrible escena y corrieron á sujetar al moro y le mataron. El capitán fué inmediatamente llevado al hospital por sus generosos salvadores. Cuando recobró el sentido, dió conmovido las gracias á los paisanos á quienes debía la vida. Otro incidente digno de ser referido, entre tantos otros que llenarían muchas columnas del periódico. Un soldado vió que cinco moros querían llevarse un mulo y dos cajas de municiones. En el acto arremetió contra aquellos rifeños, salvando el preciado botín que es para los moros el más importante de cuantos desean. La conducta de este soldado entusiasmó á cuantos presenciaron su acción heroica. Fué premiado, nombrándole cabo sobre el campo de batalla. Era licenciado de la guardia civil. Ignoro su nombre. Es verdaderamente inverosímil que saliera ileso de la refriega. Un soldado de la brigada disciplinaria llevaba á cuestas á un capitán herido de un balazo en un hombro. Un grupo de moros trató de arrebatárselo. El soldado dejó su carga en tierra y rompió el fuego luego con su mauser, matando tres moros y haciendo huir á los demás. El objetivo de la operación El objetivo de la operación se proponía dos cosas: favorecer la marcha del convoy y avanzar por la faldita del Gurugú.

El levantamiento de rails de la vía férrea de la Compañía francesa por los moros y el peligro de que éstos al hostilizarlos siguieran el camino que conduce al campamento de Sidi-Yebel-el-Hach, impulsaron al general Marina á ordenar el ataque de modo que se mantuviera á distancia á los enemigos, para tener defendida la línea de aprovisionamiento de las fuerzas destacadas. Los moros procuraban ante todo aprovechar bien sus tiros, porque evidentemente les escasean las municiones. Se les veía agazaparse y salir de los reductos para recoger los cartuchos caídos á nuestros soldados. Estos anhelaban llegar á los puntos en que los adversarios se escondían para luchar con ellos cuerpo á cuerpo. Los proyectiles de nuestra artillería, cayendo con gran exactitud de puntería en los reductos de los moros, les hicieron enormes bajas. El general Marina estuvo dirigiendo la operación desde el layadero de minerales, donde había también mucho fuego. A la caída de la tarde se verificó el repliegue de las tropas que habían combatido. Favoreció la operación el cañoneo del Hipódromo y de los fuertes próximos al campamento. También cañoneó al enemigo el «Numancia». El entierro de las víctimas El acto ha sido solemnisimo en Melilla. Hicieron los honores militares fuerzas de Artillería, Caballería é infantería, presidiendo el acto el general Del Real. Una música militar entonaba la conmovedora marcha fúnebre de Chopin. El general Pintos fué enterrado el primero, y entonces se hicieron tres salvas de fusilería que fueron repetidas al acabar la inhumación de los otros cadáveres. El acto ha sido por todo extremo emocionante. En torno de la fosa se elogiaban los méritos que ante la gratitud de la patria han contraído estos soldados gloriosos, honor de la raza española. Lo que se proponía Pintos Junto al ataud del heroico general refiérense con admiración detalles de su muerte gloriosa. Como ya hemos dicho, su propósito era ganar las alturas del Gurugú. Si una bala rifeña que le entró por un ojo no hubiera puesto allí término á la vida de Pintos, es seguro que hubiera logrado su propósito. Su valor inconmovible, su serenidad inverosímil, en medio de la tempestad de plomo y fuego que le rodeaba enardecido á las tropas de tal suerte que estas se sintieron poseídas de un frenesí. La retirada al campamento Los cronistas telegráficos de este hermoso aunque, por nuestras pérdidas tristísimo hecho de armas, se hacían lenguas de lo brillante de la retirada de las tropas á la caída de la tarde. Realizose por escalones, dañando grandemente al enemigo. Varias noticias Se ha habilitado un hospital de sangre en el teatro de Alcántara. Se han enviado heridos á Chafarinas y á Málaga en los vapores «San Francisco» y «Reina Victoria». Los médicos militares, titulares y particulares, prestan servicio sin descanso. Entra los heridos se hallan el comandante de ingenieros señor Montero y el capitán del mismo cuerpo señor Castañón Reguera. Ha fundeado en este muelle el vapor «Sevilla». Trae camas y cien toneladas de explosivos. Los cocheros de Melilla se han negado á alquilar los coches á los particulares, con un motivo noble. Todos se han puesto á disposición de las autoridades militares, exclusivamente para el transporte de los heridos. La conducta del jvecindario es admirable y conmovedora. Todos rivalizan en la tarea de conducir y auxiliar á los heridos. Muchos van hasta las guerrillas de las avanzadas, y en esos puestos de peligros hoy dos paisanos han caído

IMPORTANTISIMO para el PÚBLICO
HERNIADOS, QUEBRADOS, LEED

Llegará a esta ciudad, hospedándose en la Fonda del Vapor, Veril 9, donde permanecerá solamente el jueves próximo día 2 de Agosto, el reputado ortopedista de Barcelona D. Luis G. Torrent...

Terminada esta parte la Municipal de Valencia interpretó la quinta sinfonia de Tchaikowsky; y la de Madrid, la marcha fúnebre de «El Ocaso de los Dioses» de Wagner...

AYUNTAMIENTO
Sesión de ayer

Ayer, a las siete y media celebró el Ayuntamiento de esta ciudad, sesión en segunda convocatoria presidiéndola el Alcalde Sr. Sureda.

Se aprobó el acta de la sesión anterior. Se reprodujo otro dictamen de la misma Comisión sobre el establecimiento de la red de tranvías eléctricos en esta ciudad.

El Sr. Sureda propuso que el Arquitecto amplie los extremos referentes a los railes y los focos eléctricos que han de emplazarse y clase de empedrados.

Se dió cuenta de una comunicación de la «Asociación de la Prensa» pidiendo el apoyo del Ayuntamiento a favor del establecimiento de un correo semanal directo entre Palma y Valencia.

El Sr. Alemayá propuso que el Ayuntamiento debía prestar todo su concurso en apoyo de la misma ya que esta resultaba beneficiosísima para nuestra ciudad.

Se dió cuenta de una proposición pidiendo que la manzana de reses para el consumo de los suburbios se haga fuera del Matadero pagando dobles arbitrios y quedando sobre la mesa.

Se dió cuenta del estado económico del Hospital de Ibiza. Se leyó una relación de los Ayuntamientos que se hallan en descubierta por la cuota provincial.

Se acuerda concederles un plazo de diez días para que hagan efectiva. Se autoriza al Director de la Misericordia para que conceda el permiso a una expósita para que pueda contraer matrimonio.

Se dió cuenta de una instancia presentada por D. Jaime Salvá, arrendatario del teatro Principal, solicitando se le conceda la rebaja que autoriza el apartado 2.º de la condición 3.ª de las que rijan en el contrato del arrendamiento de dicho coliseo...

Se acordó que el asunto quede sobre la mesa hasta la próxima sesión. Dictamen de la Comisión de Beneficencia con motivo de haber resultado desierta la subasta celebrada para la enagenación del Balneario de San Juan de Campos.

Se acordó publicar la segunda subasta con arreglo a las mismas condiciones, salvo condición séptima. También se leyó otra de la misma comisión en vista de una instancia de varios sirvientes del Hospital solicitando aumento del salario que perciben.

Se acuerda no haber lugar. Iba a darse cuenta de otro de Hacienda, referente a la forma en que debe hacerse el suministro de fondos a la Comisión de diputados que ha de concurrir a la Asamblea de Diputaciones que ha de celebrarse en Santander...

Se acordó conceder un socorro de 250 pesetas al empleado de la Diputación don Pablo Coll, que se halla enfermo y en situación precaria. Acordóse satisfacer 55 pesetas como cuenta de los gastos ocasionados por la Comisión de la Diputación que fué a Valencia invitada por don José Tous...

Además el Sr. Alcover propuso y se acordó oficiar a la Diputación y Ayuntamiento de Valencia y al Sr. Tous, el agradecimiento de la corporación por los agasajos de que fueron objeto sus representantes. Por último, el señor Alcover pidió seis meses de licencia por asuntos ineludibles y por enfermo, advirtiéndole que es la primera que solicita en cuatro años...

Fué muy discutida la concesión de tan dilatada licencia, para evitar que se interpretara en sentido de separación motivada por resquemores. El señor Alcover insistió diciendo que no tenía más que motivos de agradecimiento de sus compañeros, pero que esta vez necesitaba una nueva prueba de su afecto, concediéndole dicho permiso.

Al fin se le concedió licencia hasta el 2.º de Octubre en que se reanudarán las sesiones. El señor Massanet pidió también una licencia de dos meses para ausentarse.

heridos por las balas de los rifleños, uno de ellos de bastante gravedad. Soldado heroico.—Cómo murió el general Pintos. Transmiso algunos interesantes episodios del combate del día 27.

Un soldado del batallón de Las Navas, llamado Francisco Martín Jordán fué herido, y a pesar de ello luchó bravamente, impidiendo que los moros se llevasen dos mulos cargados de municiones. El general Pintos vió dicha proeza y le llamó para felicitarle por su heroísmo.

En aquel momento el general, que se hallaba sentado sobre una piedra, recibió un balazo que le quitó momentáneamente la vida. Francisco Martín, al ver muerto a su general, corrió a hacer en las guerrillas, sin pensar siquiera que se estaba desangrando, y siguió disparando furiosamente contra el enemigo.

Después de esto hizo prisionero a un moro armado de una tercerola, el cual ocultaba en el pecho muchos cartuchos. El heroico soldado fué ascendido a cabo en seguida en el campo de batalla. Un soldado que se apellida Coronado salió de las trincheras y marchó a buscar a los compañeros que se hallaban heridos a 200 metros de distancia.

El valeroso soldado, en medio de una lluvia de balas logró su objeto, y al regresar sin novedad, fué ovacionado por las tropas. Un cabo apellidado Moreno, que es un gran Tirador mató a 20 moros. El teniente coronel del batallón de Las Navas, Sr. Palacios, murió como el general Pintos, en el instante en que felicita al soldado Martín, al cual llamó al ver su admirable comportamiento, diciéndole:

«Bien, chico; eres un bravo! Toma un trago de mi bota.» Entonces el teniente coronel recibió un balazo en la frente que lo dejó muerto. Muertos quemados y heridos rematados. Hoy han sido vistos numerosos grupos de kabileños que subían por los riscos del Gurugú conduciendo cadáveres moros.

Se sabe que los quemados porque no pueden enterrarlos y que a los heridos graves los rematan por serles imposible asistirlos. Según confidencias, el enemigo tuvo en el combate 2.000 y pico de bajas. Las nuestras no están aún determinadas, sabiéndose solo que perecieron el general Pintos, dos tenientes coroneles y 10 capitanes y oficiales.

Sargento que se cree muerto. No se ha confirmado que haya aparecido el sargento Alberola. Según informes fidedignos, se dá seguro que fué muerto y su cadáver inhumado en el cementerio el día veinte y cuatro. Un convoy [que salió de la plaza para las posiciones hoy a las 6 de la mañana, no ha sido atacado ni ha visto al enemigo.

Los moros no han disparado hoy ni un tiro en toda la extensión que ocupan nuestras tropas. Créese que los moros sufrieron ayer tremendo castigo. Bajas rifleñas.—La artillería española. Melilla.—Según confidencias dignas de crédito, el harka ha tenido hasta ahora 2.200 muertos y varios millares de heridos.

De éstos sucumben muchos por falta de asistencia médica. Nuestra artillería causa verdaderos estragos en el campo enemigo. Muchos rifleños van volviendo a la realidad y regresan a sus hogares, comprendiendo que la lucha es esteril.

timiento del odio a los cristianos, y tan pronto como surjan entre ellos desavenencias se separarán, volviendo a destrozarse. Algunos hebreos llegados de Beni-furor dicen que el día 19, cuando nuestros cañones bombardearon el zoco de Jemcia-Benador, los moros tuvieron bajas enormes.

Entonces el santón Mizlan trasladó su campamento al río Basako, donde se verificó la concentración de fuerzas en los primeros días. Los contingentes llegados para engrosar la harka traían municiones; pero acabada la organización, cada cual ahora adquiere de su peculio propio tortas de cebada y municiones de guerra.

Cinco tribus del Guelaya suministraban pan a 0'40 céntimos el kilogramo. Cada familia que llega de Beniscar posee los panes correspondientes y con ellos forman grandes pilas que desaparecen por la tarde. Muchas familias parecen de dinero y toman el pan sin pagarlo.

Los impuestos son frecuentes y cada día más elevados. El Rey y el general Pintos. Bajo este título, dice la «Correspondencia de España»: «Anoche en la Peña, donde estos días reina animación extraordinaria, y donde sólo se oyen frases de aliento para los que se van a luchar en los campos del Rif, se refería, por personas de elevada posición social y alta jerarquía en el Ejército, un episodio altamente conmovedor de los últimos días que pasó en España el general Pintos.

Cuando se dispuso que la primera brigada de Cazadores marchase a Melilla, el general Pintos fué a La Granja a despedirse de S. M. el Rey, y el monarca le dispuso el honor de sentarle a su mesa. Parece, como es natural, que le habló de los sucesos de Melilla y de la marcha próxima del general, y que al ser éste interrogado por S. M. contestó:

«Yo, señor, voy a Melilla sin más aspiración, sin más deseo que servir a mi patria, como buen soldado. No tengo ambiciones, pues estoy convencido de que aun llegando a teniente general, como límite de mi carrera, he de morir pobre. Si muero allí, sobre el campo de batalla, quisiera morir como Vara de Rey murió, dejando a mi patria el mismo honroso recuerdo que él la ha dejado.

No tengo más preocupación que una: mi mujer y mis cuatro hijas. Si yo supiera que al faltarles tendrían la protección de vuestra majestad, moriría tranquilo. Dicen que el rey, muy emocionado, distrajo de estos pensamientos al general, no sin darle a entender que si una desgracia sobreviniera, el monarca no habría de olvidar aquella solícita y respetuosa petición de un padre.

Y el rey, como rey que es, cumplidor de su palabra, envió ayer mismo al jefe de su cuarto militar, general Echagüe, con el encargo de saludar a la viuda y a las huérfanas del ilustre muerto, y de decirles que el monarca cumplía la última voluntad del valeroso general Pintos.» Diputación provincial. Sesión de ayer.

A las doce y media se reúne bajo la presidencia del Sr. Alcover y con asistencia de los diputados señores Aguiló, Barceló, Puigdorff, Moll, Pon, Estada, Socas, Salom, Massanet, Pons, Rosselló y Alemayá y la excelentísima Diputación Provincial para celebrar sesión ordinaria, última del actual semestre. Se aprueba el acta de la sesión anterior y el extracto de los acuerdos en la misma tomados que deben ser publicados en el «B. O.»

Se dió cuenta de un telegrama del señor Gobernador de la provincia, transcribiendo un telegrama del Excelentísimo Sr. Ministro de la Gobernación en que participa el feliz alumbramiento de S. M. la Reina. Se acordó darse por enterada de una comunicación del Sr. Presidente de la Junta de Instrucción Pública, transcribiendo un telegrama del ministro del Ramo, congratulándose del éxito de la fiesta escolar del presente año y felicitando a cuantos han contribuido al esplendor de la misma.

bación de las cuentas provinciales de 1907 y 1908. No se toma acuerdo alguno. Se dió cuenta de otro de la de Fomento en vista de haber resultado desierto el concurso publicado para la provisión de una plaza gratuita de alumno para el curso de Lymotecnia que se explicaría en el Instituto de Patología experimental é Higiene de Barcelona empezando el 1.º de enero de 1910.

Se acuerda anunciar un segundo concurso para la provisión de dicha plaza. Dióse cuenta de otro de la Comisión de Beneficencia, con motivo de haber sido nombrado aspirante de 1.ª de Administración civil con el haber de 1.500 pesetas, don José Moullor, actual mayor domo de la Casa de Misericordia.

Se acordó que el asunto quede sobre la mesa hasta la próxima sesión. Dictamen de la Comisión de Beneficencia con motivo de haber resultado desierta la subasta celebrada para la enagenación del Balneario de San Juan de Campos. Acordóse publicar la segunda subasta con arreglo a las mismas condiciones, salvo condición séptima.

También se leyó otra de la misma comisión en vista de una instancia de varios sirvientes del Hospital solicitando aumento del salario que perciben. Se acuerda no haber lugar. Iba a darse cuenta de otro de Hacienda, referente a la forma en que debe hacerse el suministro de fondos a la Comisión de diputados que ha de concurrir a la Asamblea de Diputaciones que ha de celebrarse en Santander...

Se acordó conceder un socorro de 250 pesetas al empleado de la Diputación don Pablo Coll, que se halla enfermo y en situación precaria. Acordóse satisfacer 55 pesetas como cuenta de los gastos ocasionados por la Comisión de la Diputación que fué a Valencia invitada por don José Tous, propietario de «La Ultima Hora».

Además el Sr. Alcover propuso y se acordó oficiar a la Diputación y Ayuntamiento de Valencia y al Sr. Tous, el agradecimiento de la corporación por los agasajos de que fueron objeto sus representantes. Por último, el señor Alcover pidió seis meses de licencia por asuntos ineludibles y por enfermo, advirtiéndole que es la primera que solicita en cuatro años...

Fué muy discutida la concesión de tan dilatada licencia, para evitar que se interpretara en sentido de separación motivada por resquemores. El señor Alcover insistió diciendo que no tenía más que motivos de agradecimiento de sus compañeros, pero que esta vez necesitaba una nueva prueba de su afecto, concediéndole dicho permiso.

Al fin se le concedió licencia hasta el 2.º de Octubre en que se reanudarán las sesiones. El señor Massanet pidió también una licencia de dos meses para ausentarse. Como ya se había levantado la sesión no se tomó acuerdo sobre esta petición, dándose por terminado el acto.

La Exposición de Valencia. Llegada de la Banda de Madrid. Ayer a las nueve de la mañana llegó a Valencia la Banda Municipal de Madrid. Numeroso gentío acudió a la estación. Concurrió también a esperarle el Ayuntamiento de Valencia y muchas representaciones y entidades de aquella ciudad. En la estación se organizó la comitiva que ocupaban 50 carruajes, trasladándose por las calles de Lauria, Pascual y Genis, Pintor Sorolla, Frente Goriets, Perez y Valero, San Vicente y Sangre, al Ayuntamiento, en donde se efectuó una brillante recepción.

Después de breve discusión se pasó a votación si debía o no prestar fianza, acordándose que no debía prestar fianza por 15 votos contra 12. El dictamen acerca del nombramiento del señor Gilet quedó aprobado por unanimidad. Se acordó conceder permiso a don Francisco Muñoz para que pueda transportar la carne desde el Matadero a varios suburbios previo informe del arquitecto y el pago de los arbitrios correspondientes.

Se acordó la proposición de que se volviera al señor Aguiló la fianza que tiene depositada como contratista del antiguo Matadero. Se autorizaron varios permisos de las calles de la Virgen de Luch y Desamparados para colocar sus respectivos percepciones de agua a la travesía recientemente construida.

Se aprobó el justiprecio de expropiación y aprobación de parcelas afectas a la edificación de dos casas en la calle de Santacilia. Se dió cuenta de dos dictámenes de la Comisión de Obras proponiendo que se proceda a la construcción de los empedrados de la calle de San Miguel y parte de la del Socorro.

Después de amplia discusión acordóse que el asunto quedara por ocho días sobre la mesa y que se reunan las comisiones de Hacienda y Obras para solventar dificultades. Se dió cuenta de un dictamen de la Comisión de Obras, proponiendo que sea declarado cesante el accequero municipal del interior.

Igualmente se dió cuenta de un voto particular suscrito por los Sres. Sampol, Serrera y Sureda (don Enrique), en contra del dictamen. El señor Ramis se extrañó del voto particular, pues creía que en el seno de la Comisión habían quedado conformes.

El señor Presidente dió explicaciones sobre el particular. El señor Rosselló dijo que antes de votar dicha cesantía debía instruirse el oportuno expediente al interesado. El señor Alemayá manifestó que la discusión había sido provocada por el voto particular y que de formarse el expediente serían suficientes los cargos de un señor concejal para mostrarse conforme conforme con la cesantía.

Pasado a votación el dictamen y el voto particular quedó aquel aprobado por 16 votos contra 8. El señor Quijada propuso y se acordó que en la próxima sesión la comisión de Oleza proponga la persona que ha de ocupar dicha vacante. Se dió cuenta de una proposición pidiendo que la manzana de reses para el consumo de los suburbios se haga fuera del Matadero pagando dobles arbitrios y quedando sobre la mesa.

El señor Alemayá dió cuenta de la visita que la Comisión del Ayuntamiento hizo a Valencia en el viaje organizado por «La Ultima Hora», dijo que aquella se había visto colmada de agasajos y atenciones. Pidió que constara en acta el agradecimiento más profundo quedado así acordado. El señor Sureda manifestó que teniendo en cuenta ciertas frases del señor Alemayá las tendrá presentes para cuando dichas corporaciones visiten nuestra ciudad.

Y se levantó la sesión. Sindicato de Riegos de la Acequia de Bastier. El sábado 7 de Agosto próximo, a las diez y media de la mañana, se celebrará en el despacho del Secretario de esta Corporación, San Roque, 11, entranselo, pública subasta para la contratación de las obras de un tramo de la Acequia de Bastier, conforme al pliego de condiciones que se halla de manifiesto en el citado despacho. Palma 29 de Julio de 1909.—El Presidente, Gabriel Fustar. P. a. d. S. Sebastián F. Llu, Secretario.

SANCIÓN TUTOR-FERRER-SUBIAS INGENIEROS DEL EJERCITO PREPARACIÓN MILITAR Armengol-8-2.ª derecha.



